

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.

Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 20 DE FEBRERO DE 1902

### PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. . . . . 00'50 pesetas línea  
En tercera. . . . . 00'10 id id.  
En cuarta. . . . . 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

## ¡Y así gobierna!

Doloroso contraste forman la proclama de los huelguistas barceloneses y las burlas del Sr. Sagasta al referirse á la huelga; y contraste más doloroso aun existe entre las chanzas esas y las descargas de fusilería que en Barcelona llevan el luto á multitud de familias. Si no lo viéramos no lo creeríamos.

Quando en vigorosa protesta dicen los obreros metalúrgicos: «Mientras en confetti, serpentina, trajes, bailes y restaurants, circulaba el oro á montones y el Champagne á torrentes, millares y millares de hijos del trabajo carecíamos de pan y abrigo. Los infelices metalúrgicos sin obtener justicia en su demanda de las nueve horas de jornada, los carreteros, engañados con el mayor vilipendio; todos los oficios, anémicos y escarnecidos; el arte fabril, esclavizado; la vida, imposible para el pobre trabajador; cuando en un arranque de indignación, exclaman: «nuestro deber consiste en que acaben ya la paciencia, las súplicas y los buenos modos. Nuestra obligación urgentísima es la de adoptar una conducta vigorosa y resuelta que premie los titánicos esfuerzos hechos por los metalúrgicos, luchadores sin fruto hace diez semanas contra la burguesía cruel y envalentonada porque no ve practicar la solidaridad obrera», y el Sr. Sagasta responde con chanzonetas de pésimos gusto.

No son los momentos actuales para reír, porque llanto y no risa producen los cadáveres acibillados á balazos de los infelices obreros catalanes. Solamente á Sagasta, al liberal arrepentido, le estaba reservado ese sarcasmo, esa burla inconcebible; reír cuando multitud de madres afligidas, de esposas inconsolables, lloran la muerte ó las heridas del ser querido, sólo pueden hacerlo en España dos hombres, el insensible Silvela ó el funesto Sagasta. Quiera Dios que esas carcajadas con que ha creado el Congreso las cuchufletas fúnebres del viejo histrión, no traigan consecuencias desagradables para lo que debiera merecer más solicitud por parte del jefe de uno de los partidos turnantes.

Bien dijo ayer Romero Robledo: «¡Quiera Dios que en los últimos años de su vida no vea el Sr. Sagasta repetirse algo que yo no quisiera recordarle por no turbar su buen humor! Y ahora pido al Todopoderoso amparo para la regencia, amparo para el país.» Recordatorio oportuno, porque estos conflictos dejan en el país más huella que la de sangre que enrojece las calles de la capital del Principado. Una chispa basta para volar un polvorín y la chispa puede ser la sublevación de Barcelona... Repase el Sr. Sagasta la historia y verá que no faltan ejemplos de lo que decimos. Además, las circunstancias son propicias, porque no todos piensan como los

partidos del turno respecto á determinados actos venideros.

Lo hecho por el Sr. Sagasta le incapacita para seguir al frente del gobierno, porque para ese cargo es preciso un hombre de prudencia y entendimiento extremados y no un juglar mediocre, bueno solamente para jugar á las elecciones, escamoteando la voluntad del país. Resolver los conflictos con chistes repugnantes sólo aquí se vé. No se necesitan en el gobierno hombres de juicio, hombres de talento, hombres de prudencia no común, nos sobra... ¡con un payaso! ¡Y así se nos gobierna! ¡Con chistes de circo! ¡Pobre España!

## ¡QUE DIMITA!

Acre son las censuras que por toda la prensa se le dirigen al gobierno, por la pasividad con que mira deslizarse los graves sucesos de Barcelona, de trascendencia suma para los intereses de la nación y para el concepto que puedan formar de Sagasta los países extranjeros, ávidos de intervenir en los asuntos de España y con el interés que debe mirarse á una nación á la que se le pueden arrebatar hermosas posesiones en el Africa, pedazos de costa en Andalucía y Galicia.

Esta vez, más que otras, el gobierno ha dado muestra de una debilidad imperdonable, punible, que tarde ó temprano habremos de pagar con creces. Un gobierno que como el liberal se halla falto de fuerzas no puede continuar un minuto más ocupando el poder, se halla imposibilitado de gobernar á los dieciocho millones de habitantes que componen á España, tiene necesidad imprescindible de retirarse por el foro si es que no quiere descender á terreno deshonesto, y que envolvería y arrastraría consigo la historia de los prohombres del partido liberal.

Debe dimitir el actual gobierno, toda vez que ha perdido todo el respeto que merecía á la nación y las garantías todas que podía ofrecer á la monarquía, y que, á la hora de ahora, hanse convertido en perenne amenaza para los poderes mencionados y quizá para la vida de una regencia que fluctúa en su término. Amenaza y más que amenaza, revela un peligro inminente que, á no contrarrestarse, puede dar al traste no solo con una monarquía, ante con la independencia de toda la nación.

El problema catalán es cada día de más difícil resolución y más lo será si se sigue tratando con paliativos y paños calientes lo que debía y podía cortarse de raíz para siempre, aunque á la verdad no es cosa tan fácil como puede parecer á primera vista y no lleve consigo acarreado un esfuerzo y seriedad de ánimo nada común en nuestros días, en España y en nuestros hombres de Estado.

El gobierno liberal no ya debe dimitir por el bien de la nación, sino por el suyo propio.

La misma situación que éste ocupaba el conservador cuando la cuestión jeito-traiña, y cuando los más tristes de la Coruña, Sevilla y la misma Barcelona, y entonces este mismo gobierno dijo mil veces que el partido conservador estaba muerto y debía dimitir, dejando á otro gobierno con más simpatía y energías que solucionara los conflictos en pie. ¿Por qué éste no hace lo que aconsejaba á qué en idéntica situación?

Sea lo que fuere el gobierno se halla solo y antes que haya necesidad de dimitir deje el lugar á otro, él de por sí debe hacerlo ya que no se cree lo suficiente á arrostrar asuntos graves de suma necesidad al país, y que de no solucionarse ahora, sería difícil hacerlo luego, cuando fuera mayor su incremento y mayores aun las dificultades y asperezas que habrían de vencerse.

Gustavo Vivero

## Acto plausible

Este título merece, el verificado por el vecino de Mazarrón D. Donato Gra-

nados Lardín, en instancia dirigida al Sr. Gobernador Civil de la provincia, que para conocimiento del público, copiamos al pie la letra, y que dice así:

«Sr. Gobernador Civil de la provincia.—D. Donato Granados Lardín, natural y vecino de la villa de Mazarrón, ante V. S. de la manera más respetuosa expone: Que habiendo tomado parte en el concurso abierto por el Ayuntamiento de Mazarrón para adquirir por contrato de arrendamiento, un edificio que reúna las bastantes condiciones de capacidad y comodidad para poder albergar las fuerzas destinadas á la expresada villa por la Dirección del benemérito cuerpo de la guardia civil; y que siendo dar por medio de hechos que no dejen lugar á la más pequeña duda, una prueba del gran afecto que el expresado instituto de la guardia civil le inspira; y querer á la vez prestar su concurso al sostenimiento de las cargas que pesan sobre el Ayuntamiento de la expresada villa, me permito manifestar á V. S. mis deseos de que quede nula y sin ningún efecto la cifra de mil setecientos cincuenta pesetas que el dicente solicitaba en concepto de alquiler en la solicitud dirigida al Ayuntamiento mencionado, en el concurso ya expresado; ofreciendo al Ayuntamiento de Mazarrón por conducto de V. S. como primera autoridad civil de la provincia por el alquiler anual de cinco céntimos de peseta, la casa sita en la calle de las Escaleras de la mencionada villa, señalada con el número ocho; rogando á V. S. para que se convenza que solo el móvil de una verdadera filantropía en bien de los intereses del Ayuntamiento del pueblo de mi naturaleza y vecindad me impulsan á lo que deje manifestado, se digne nombrar uno ó más peritos, para que le informe de las condiciones que reúne el edificio sito en la calle mencionada; no teniendo inconveniente el exponente, de hacer las reformas si fuesen necesarias, de aquellas que estimen los jefes de la Comandancia del benemérito cuerpo mencionado.— Dios guarde á V. S. muchos años.— Mazarrón 18 de Febrero del 1902.— Donato Granados.»

Rasgos como este son los que deben imitarse y aplaudirse con todo el entusiasmo que nosotros lo hacemos.

## UNA FRASE DE SAGASTA

Ante los recientes sucesos de Barcelona, ante ese abuso brutal de la fuerza, propio de tiempos bárbaros, ó de países sin gobierno alguno, el Sr. Sagasta ha tenido una frase digna por todos conceptos «de pintarse en tablas, grabarse en bronce y esculpirse en mármoles», como la primera salida del loco hidalgo Cervantesco por los campos de Montiel.

Los sucesos de Barcelona, ha dicho el Sr. Sagasta—no sabemos si rascándose la barba, y acompañando este movimiento, con la fría y escéptica sonrisa, que á España le va resultando triste y dolorosa mueca—los sucesos de Barcelona, tienen el mismo origen y han sido dirigidos por la misma mano, que dirigió el reciente movimiento socialista de los obreros de Trieste.

Mal año y mal mes para cuantos pudieron creer, ni siquiera sospechar, que en los escandalosos hechos de Barcelona, correspondiese su parte de culpa; no escasa por cierto á las autoridades liberales de la ciudad Condal, al desprestigiado é inmoral gobernador Sr. Socías íntimo de Merino, que ha reproducido en la culta Barcelona, ante el general escándalo de la opinión pública, vejámenes y exacciones propios de aquellos Pretores avaros y concupiscentes que Roma mandaba á sus provincias para que se enriquecieran, ó de estotros funcionarios más modernos que España enviaba á sus colonias, para que las embrutecieran y las saquearan.

Autoridades sin prestigio vapuleadas duramente por la prensa independiente de la capital catalana, han sido sostenidas en sus cargos; y este insólito proceder,—tan lucrativo y provechoso para la paz pública—ha privado á aquellos hombres de gobierno, del principal elemento para hacerse temer y respetar de la fuerza moral, indispensable á toda autoridad, como que

viene á sor el nervio, y la esencia en que aquella debe sustentarse.

También están lastimosamente equivocados, cuantos imaginen, que el fracaso de las tentativas de una legislación socialista, por parte del Ministro de la Gobernación, las promesas no cumplidas de ocuparse del problema obrero, la injusta y tenaz persecución de que son víctimas algunas sociedades de trabajadores, la falta de soluciones para mejorar el estado del proletariado manual, y en una palabra, el general desbarajuste y la total ausencia de medidas de gobierno, precursoras de una verdadera política de regeneración, puedan ejercer influencia, siquiera sea remota, en los bárbaros hechos desarrollados en Barcelona.

Nada de todo esto; según el Sr. Sagasta el mal viene de Trieste; á no ser por esa mano oculta que desde la hermosa cuna del irredentismo se entretiene en agitar á esta pobre España, el país estaría como una balsa de aceite; los socialistas contentos, los obreros satisfechos, la reacción dominada y los españoles hechos unos verdaderos Pan-glos, imaginándonos como el famoso doctor que «vivíamos lo mejor posible del mundo, en el mejor de los mundos posibles».

Todo esto, gracias al gobierno liberal, que subió al Poder, para restablecer la tranquilidad en la conciencia pública hoy más que nunca, turbada, amenazada y confusa...

## Entierro de la Sardina de 1902

### Cantidades recaudadas

	Ptas. Cts.
SUMA ANTERIOR. . . . .	3466 75
Hijos de F. Nolla. . . . .	50
D. Juan Gomez Amat. . . . .	5
Hijos de E. Peñafiel. . . . .	50
Tahona de Santa Eulalia. . . . .	10
Una confitería. . . . .	5
D. Andrés Mesa. . . . .	5
» Francisco Lopez. . . . .	7 50
» Luis Esteve. . . . .	3
» Pablo Martinez. . . . .	27
» Manuel Ambit. . . . .	6
» Francisco Zaragoza. . . . .	4
» Eugenio Escalante. . . . .	1
Vda. de Guillamón. . . . .	5
D. Juan Garcia. . . . .	50
» Ginés Garcia. . . . .	50
Una tienda. . . . .	50
D. Rafael Pacheco. . . . .	5
» Antonio Albaladejo. . . . .	1
Hijos de J. Casalins. . . . .	50
D. José Lapuente. . . . .	10
» Antonio Lorente. . . . .	10
» Alberto Bonache. . . . .	30
Hôtel Santa Cecilia. . . . .	25
D. Manuel Sierra. . . . .	30
Vda. de José Ros. . . . .	7
D. José Martinez Teller. . . . .	25
» Enrique Reineli. . . . .	30
» Francisco Valcareel. . . . .	7 50
» José Maria Hilla. . . . .	25
Café del Siglo. . . . .	50
Confitería de Pujol. . . . .	6
D. Vicente Borrás. . . . .	4
Una buena sardinería. . . . .	2
D. José Díaz Gimeno. . . . .	2
D.ª Antonia Hernandez Velasco. . . . .	1
D. Domingo Guillén. . . . .	11
» Adolfo Nourry. . . . .	25
» Emilio Terrail. . . . .	10
» Domingo Larrosa. . . . .	5
» José Sanchez Gonzalez. . . . .	25
El mismo. . . . .	15
D. Eduardo Martinez. . . . .	10
» Martin Carpio. . . . .	2
» Juan Quer. . . . .	5
» Mateo Seiquer. . . . .	5
» Emilio Cambra. . . . .	5
» Nicolás Kaiser. . . . .	5
» Luis Brugarolas. . . . .	15
» Pedro Fernandez Falcón. . . . .	25
» Ceferino Albaladejo. . . . .	25
» Francisco Tortosa. . . . .	10
» Jesualdo Alcázar. . . . .	10
» Jesús Torres. . . . .	5
» Jnan Manuel Sanchez. . . . .	5
» Mariano Soler. . . . .	5
» José Martinez Benavente. . . . .	2
» Diego Gomez. . . . .	5
» Antonio Llorca. . . . .	5
» Vicente Mateu. . . . .	5
» Celestino Marin. . . . .	7
TOTAL. . . . .	4208 25

## Movimiento de tropas

Respecto al que se observa en Zaragoza, dice un periódico de aquella localidad:

Tan pronto se conocieron en Zaragoza los sangrientos sucesos ocurridos en la capital del principado, se propagó el rumor de que se habían dado órdenes para que salieran fuerzas de esta capital.

Pronto la noticia tuvo confirmación y á las primeras horas de la noche vimos jefes y oficiales é individuos rebajados del regimiento de Galicia, que habían sido llamados inmediatamente al cuartel.

A las doce próximamente de la noche, se hallaba el regimiento concentrado y en disposición de salir. En el Campo del Sepulcro, se había formado un tren especial en el cual estaba preparado para marchar las fuerzas para Lérida y Barcelona.

Para el caso que las circunstancias lo exijan se hallan preparados para salir al primer aviso, dicho regimiento, el de Gerona, Cazadores de Montaña y fuerzas de caballería.

Tan pronto como estas fuerzas salieran para Cataluña, vendrían á esta ciudad procedente de la corte dos ó tres regimientos de infantería.

También se hallan preparados para salir después que lo haga Galicia, el regimiento Pontoneros por tener más personal.

Hoy por la mañana y tarde, han practicado todos los reclutas ejercicios de armas dentro de sus respectivos cuarteles.

## EL TABACO

Dice un periódico de Málaga que en la actualidad pasan ya de 27 los Ayuntamientos de aquella provincia que enviarán exposiciones á las Cortes y al Gobierno para conseguir la concesión del libre cultivo del tabaco.

Parécenos que sería muy oportuno que el Ayuntamiento de esta capital solicitara el propio de los poderes públicos.

Asunto es este de capital importancia para que se abandone á sus propias fuerzas á los labradores que la solicitan.

¡Fíjense en esto los organizadores del mitin del día 23 y no dejen de pedirle á nuestro Ayuntamiento que obre en tal sentido.

¿Habrá algún concejal que se percate de lo conveniente que sería para nuestra vega que se concediese el libre cultivo del tabaco.

Esperamos que sí, y confiamos en que en la próxima sesión el Ayuntamiento tomé algún acuerdo acerca de este punto.

## CARTA ABIERTA

### PARA AUGUSTO VIVERO

Mi muy querido amigo: Mil gracias ante todo por la honra inmerecida de que he sido objeto por parte de V. al escoger entre tantos y tantos dignos concejales como forman nuestro Ayuntamiento, mi modesto nombre para honrar á uno de nuestros más preclaros compatriotas como lo es, á no dudar, el inspirado poeta Ricardo Gil.

¿Qué he de decir de la idea sino que me gusta, algo más, me entusiasma? Esta, á mi juicio, es la marcha que todos los Municipios y hombres de buena voluntad debieran seguir: Administrar bien los intereses locales; honrar á sus ilustres hijos y hermosear las capitales. ¡Qué campaña más sublime á mi entender.

Fundado en esto mi anterior criterio solo digo á V. que hago mía la idea de que una de las principales plazas ó calles de Murcia lleve el nombre de «Ricardo Gil» y que por consiguiente trabaje cuanto pueda y esté en mis fuerzas para que en plazo no muy lejano se vean realizados nuestros deseos.

Sabe, amigo Vivero, que puede disponer de mí como guste, y que siempre tendrá á su lado para todo lo que redunde en bien de nuestra querida Murcia á su affino amigo s. s. q. b. s. n.

José Salvat